



SARAMAGO, José, El hombre duplicado. Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A. Bogotá, Colombia 2002. 407 Págs. **G**

Título original: *O Homem Duplicado*

Traducción : Pilar del Río

Tema: Un hombre descubre, horrorizado, que tiene un clon o duplicado.

Por: Claudia Elena Rodríguez

Tertuliano Máximo Afonso es el particular nombre de un apacible profesor de historia. Aunque, por obvias razones, nunca le ha gustado su nombre, seguramente éste lo hace sentir especial, particular, único en el mundo; no obstante, por casualidad, el señor Afonso descubre, con espanto, que en su propia ciudad existe otro hombre que es su gemelo, copia, sosias, clon o duplicado.

Así comienza esta original novela del Premio Nobel portugués, quien nuevamente coloca a su protagonista en una situación insólita que le permite explorar el pensar, el sentir y el actuar humano.

Desde el fatídico día en que el profesor descubrió que tiene una fotocopia viviente no volvió a dormir tranquilo, ya no tiene paz. Y no es para menos, descubrir que existe otro con el cual no se tiene ningún vínculo de consanguinidad pero que tiene exactamente el mismo rostro, la misma edad, estatura y hasta idénticas cicatrices, resulta aterrador y plantea una gran cantidad de interrogantes: ¿Quién soy?, ¿Seré un error de la genética?, ¿Un ejemplar de circo? ¿Quién es copia de quién? A partir de ese momento, la tediosa vida del profesor de historia cambió. Ahora todas sus energías se concentrarán en averiguar quién es ese hombre que es idéntico a él.

Tras varios días de labor detectivesca Tertuliano Máximo Afonso localiza a su doble y entonces surge la disyuntiva sobre qué hacer con este problema, ¿Enfrentarlo, o ignorarlo y seguir viviendo como si nada? Tertuliano decide enfrentarlo a pesar de que el sentido común le aconsejó en repetidas ocasiones olvidar el asunto: "...lo que vas a hacer no es una imprudencia, es una estupidez" (Pág.197). Este es precisamente uno de los elementos más atractivos de esta novela: el sentido común convertido en personaje que le habla al protagonista, lo aconseja, lo cuestiona, lo contradice y lo regaña enérgicamente cada vez que lo estima conveniente: "No tiene la misma opinión el sentido común, que acaba de entrar por la puerta, preguntando, indignado, cómo es posible que semejante idea haya nacido en tu cabeza..." (Pág.153)

Y por no hacerle caso al sentido común, el tranquilo profesor de historia, cuya vida hasta ese momento se mecía entre la soledad y el aburrimiento,

termina ahogado en la angustia. Tertuliano Máximo Afonso se va enredando cada vez más en una situación que, como una bola de nieve, va creciendo hasta salirse de proporciones. La sencilla cotidianidad del profesor se va enmarañando y a la par el lector va reflexionando sobre la prudencia a la hora de tomar decisiones, sobre qué haría en una situación semejante, sobre lo catastrófico que puede resultar no atender al sentido común, y sobre muchos otros temas, porque Saramago todo el tiempo invita a pensar.

A través de toda la obra el escritor plantea inquietudes sobre el manejo del idioma y los mil vericuetos de la comunicación humana. Dice el autor que las palabras no siempre expresan lo que sentimos, que éstas a veces resultan insuficientes, que a pesar de trajinarlas todos los días no conocemos el verdadero significado de la mayoría, que solemos hablar de más, que las palabras no significan lo mismo para todos, que manejamos tonos, subtonos y mil matices que alteran por completo los mensajes, que hay frases que decimos por conveniencia o porque es lo socialmente establecido, como cuando una persona se acerca a una mesa donde hay un grupo y dice: "Interrumpo, para lo cual sólo hay una respuesta socialmente admisible, De ningún modo, únase a nosotros. Decirle al recién llegado, por ejemplo, aunque sea con las mejores maneras, Sí señor, interrumpe, siéntese en otro sitio, causaría tal conmoción que la red de relaciones de grupo tambalearía gravemente..." (Pág.181)

Otro de los aspectos que hacen particularmente interesante este libro, es un narrador activo que cuenta la historia en un tono de amena charla descomplicada donde él mismo se autocorrige y se autocuestiona en su función de relator, lo cual le da un tono de fino humor, además de fuerza y encanto a la narración: "Un paréntesis urgente. Hay situaciones en la narración, y ésta, cómo se verá, es justamente una de ellas, en que cualquier manifestación paralela de ideas y de sentimientos por parte del narrador al margen de lo que están sintiendo o pensando en ese momento los personajes, debería estar terminantemente prohibida por las leyes del bien escribir." (Pág. 42)

Saramago, con su particular y habitual manejo de la gramática, donde los signos de puntuación se pasan por alto sin que esto dificulte la lectura, logra en esta novela motivar la reflexión sobre una de las preguntas esenciales de la vida: ¿Quién soy? , a través de una historia en la que el lector avanza intrigado, devorando las últimas cien páginas hasta encontrarse con un final sorprendente. Una historia novedosa, interesante y sobre todo, muy bien contada, que logra transmitir la terrible angustia que puede suscitar en cualquier ser humano el saberse duplicado...o clonado...

Claudia Elena Rodríguez
Comunicadora Social
Mayo de 2005

Público: General.

